



P O R

DON FRANCISCO ANDRES SOLER DE LOS COBOS  
Dominguez y Zanoguera.

EN EL PLEYTO

C O N

DOÑA MARIA DE LOS COBOS SV HERMANA,  
y Doña Mariana de los Cobos su tia, y Don Fernando Pando  
su marido, y Don Manuel Pando y de los  
Cobos su hijo.

S O B R E

La pertenencia, y propiedad del Fideicomiso, y Vinculo, que fundo  
Andrés Soler, vezino de la Ciudad de Orihuela.



P O R

DON FRANCISCO ANDRES SOLER DE LOS COBOS

Doctores y Canongos

EN EL VILETO

C O N

DOÑA MARIA DE LOS COBOS SA HERMANA

y Don Martin de los Cobos su hermano y Don Fernando Lario

su hermano y Don Manuel Lario y de los

Padres de ella.

Y O R D E N

que el presente libro se imprima en la imprenta de la Real Academia de San Fernando en el año de 1788.



Para que se pueda tener presente la dificultad de este pleyto, es necesario hazer recopilacion del Hecho. Andres Soler, vezino de dicha Ciudad de Orihuela, en el testamento que otorgò ante Pedro Trifan, Notario della, en 18. de Mayo de 1590. fundò de sus bienes vn Fideicomisso perpetuo; y por no tener hijos, dexò el usufructo de todos sus bienes à Doña Beatriz Vich su muger; y despues de su muerte, à Doña Geronima Soler su hermana, casada con Don Juan de Zanoguera: y en caso de tener la susodicha dos hijos, y el primogenito la Casa, y molino de Zanoguera, le dexò à este 40000. libras, moneda de Valencia, que tenia cargadas sobre ella, para que el, y su descendencia usufructuasen este censal. Y en este caso dexò por heredero de todos sus bienes al hijo segundo de la dicha Doña Geronima, para que los goze por los dias de su vida; y despues, *Vengan al hijo mayor de aquel, y assi se siga en la sucesion de aquel, in perpetuum, en los hijos de aquel varones: y si aquel no tuviere hijos varones, en dicho caso (dize) quiero, y mando, que mis bienes, y herencia veng an al hijo tercero varon de dicha mi hermana, para que los usufructue todos los dias de su vida: Y despues de los dias de aquel, dichos bienes, y herencia veng an al hijo mayor de aquel; y assi se siga en la sucesion de aquel, in perpetuum, en los hijos de aquel varones, guardando en todo tiempo el orden de mayoria.* Pero si el hijo segundo tuviere hijas, y no hijos varones, dispone, que el tercero sucesor destos bienes de à la hija mayor de su hermano 30. libras, moneda de Valencia: y este orden quiere se observe en todos tiempos, y que sucedan varones; y que el que fuese heredero, de 30. libras, à la hija mayor del antecessor, que por no tener descendientes varones, passò en el la sucesion.

2 Esto es lo que quiso, y dispuso, teniendo su hermana Doña Geronima dos, tres, ò mas hijos varones: pero en caso de no tener varones, sino hembras, instituyò por su heredera à la hija segunda; y à la primera dexò el censal de las 40000. libras, y à sus descendientes, como al hijo primogenito; y profi-gue diziendo: *Y si caso fuese que faltasse sucesion, y descendencia de aquella, en tal caso dichas 40000. libras buelvan, y vayan à la dicha hija segunda de mi hermana, heredera mia;*

à la

a la qual dicha hija segunda de mi hermana dexo por usufructuaria de mis bienes, y herencia, para que usufructue aquellos todos los dias de su vida: y despues de los dias de aquella dichos bienes, y herencia vengán al hijo mayor de aquella; y assi se siga en la sucesion de aquella, in perpetuum, en los hijos varones de aquella, guardando en todo tiempo el orden de mayoria. Y si aquella no tuviere hijos varones, en tal caso dicha herencia sea de la tercera hija de mi hermana, en la forma, y manera que son los hijos varones de dicha mi hermana, guardando en todo tiempo el orden de mayoria; de tal manera, que la sucesion de mis bienes, y herencia vaya a los varones, siendo varones; y si no en las mugeres en todo tiempo, guardando en todo tiempo el orden de mayoria; de tal manera, que in perpetuum este vinculada mi hacienda, como assi sea mi voluntad.

3. En lo restante del testamento dió providencia a otro caso, que es, que si el hijo mayor de su hermana, que considerava poseedor del Vinculo de Zanoguera, muriere sin descendientes, y fuesse preciso que su hermano, hijo segundo, sucediese en él; en tal caso dispuso, que el hijo tercero fuesse su heredero, con las condiciones, y gravámenes impuestas al segundo: y mandó, que el poseedor deste Fideicomiso se nombrasse Andrés Soler, y que si la dicha su hermana muriere sin sucesion, la dexó sus bienes, para que dispusiese dellos a su voluntad; pero que no los pudiesse dexar a los Zanogueras.

4. En el codicilo que otorgó el mismo Testador ante el mismo Notario en 29. de Agosto de dicho año de 590. dió providencia a otros dos casos: El primero, no teniendo su hermana mas que vn hijo varon, ó vna hija hembra, dize: *Quiero, y es mi voluntad, que dado caso que la Ilustre Doña Gerónima Soler, hermana mia, no tenga sino vn hijo, aquel tal sea heredero de mis bienes, y herencia, con las condiciones expresadas en dicho testamento: y dado caso que la dicha mi hermana no tuviese hijo varon, y tuviese vna hija sola, aquella tal sea heredera de mis bienes, y herencia, con las condiciones en dicha testamento puestas.*

5. El segundo fue, que en caso de tener su hermana dos hijos, ó dos hijas, no avia dado derecho de eleccion al primogenito entre los dos Vinculos de Zanoguera, y Soler; y assi,

en este codicilo dixo, que si el hijo mayor quisiere escoger este Vinculo de Soler, sucediessse su hermano segundo en el de Zanoguera, con el censal de 40000. libras; y en caso de no dexar descendientes la dicha su hermana, aunque la avia dexado facultad de disponer à su voluntad, excepto à los Zanoguerras, limitò aqui esta prohibicion, y dixo, que si quisiere su hermana dexar el usufructo de sus bienes à Don Juan Zanoguera, lo pudiesse hazer, y despues viniessen los bienes, y herencia al heredero que nombrasse la susodicha.

6 Esto es lo que resulta, en quanto à este Fideicomisso, de el testamento, y codicilo del Fundador: y la forma de sucesion, que ha avido, parece fue, aver sucedido en el Doña Geronima la hermana del Fundador, despues de Doña Beatriz Vich; y por no aver tenido hijos varones dicha Doña Geronima, sino dos hijas, que fueron, Doña Ana, y Doña Geronima de Zanoguera; aquella sucediò en la Casa de Zanoguera, y esta possedyò este Vinculo, que muriò en 13. de Febrero de 1658. sin dexar alguna descendencia. Con que por esta razon, y por no aver otras hijas tercera, ni quarta de la hermana del Fundador, sucediò Doña Concordia Dominguez, hija de Don Victorian Dominguez, y de Doña Ana de Zanoguera, hija mayor de Doña Geronima, hermana del Fundador, y obtuvo declaracion à su favor del Tribunal de la Governacion de Orihuela, sobre la sucesion deste Vinculo, en 21. de Febrero de 658. Esta casò con Don Francisco de los Cobos, de quien tuvo por su hijo varon à Don Juan de los Cobos, que naciò en 19. de Febrero de 1644. y muriò sin sucesion, viviendo su madre, en 30. de Julio de 669. y Doña Concordia muriò en 6. de Abril de 689. dexando dos hijas, à Doña Ana Maria de los Cobos, primogenita, que naciò en 8. de Agosto de 646. y casò con Don Antonio de los Cobos; y à Doña Mariana de los Cobos, hija segunda, que naciò en 6. de Abril de 656. y casò con Don Fernando Pando.

7 Por ambas se embargaron los bienes de los Mayorazgos de su madre, y hubo cierta disputa con el Tribunal de la Inquisicion, y se declarò la competencia à favor de la Real Audiencia de Valencia; y por evitar pleytos, y controversias, se otorgò escritura de concordia en 16. de Abril del año passado

de 695. entre Don Francisco, y Doña Maria Andrés Soler de los Cobos, hijos de Don Antonio de los Cobos, y Doña Ana Maria de los Cobos, que murió durante la competencia, en 8. de Diziembre del año pasado de 694. y de la otra parte, Doña Mariana de los Cobos, y Don Fernando Pando, como su marido, y padre, y legitimo Administrador de Don Manuel Pando; en que se renunciaron por ambas partes las posesiones, y embargos, y el juicio de posesion sobre este Fideicomiso, y se allanaron à que solo se litigasse pleyto de propiedad en este Supremo Consejo, sobre la pertenencia de dicho Fideicomiso de Andrés Soler.

8. En cuya conformidad Don Fernando Pando Santa Cruz, y Doña Mariana de los Cobos su muger, pusieron demanda; pidiendo, que Don Francisco Andrés Soler de los Cobos eligiessé vno de los dos Vinculos, y Fideicomisos de Zanoguera, y Soler, y que se declare, que toca, y pertenece el que dexasse, à la dicha Doña Mariana en posesion, y propiedad, desde la muerte de la dicha Doña Concordia. Considerando para este intento, que los dos Vinculos son incompatibles, y que aviendo muerto dicha Doña Concordia, que los poseyò ambos, fue precisa la division entre las dos hijas de la susodicha; y por muerte de la dicha Doña Ana Maria, hija primogénita (que no hizo eleccion, por aver muerto en el tiempo de la competencia) debè elegir Don Francisco vno de dichos dos Vinculos; dexando el otro à dicha Doña Mariana, en que debe suceder.

Doña Maria, hermana de dicho Don Francisco, ha fallido à este pleyto, y pretende, que siendo este Vinculo, ò Fideicomiso incompatible, ò de secundogenitura, debe recaer en ella la sucesion, porque se halla hermana del primogenito, en quien regularmente se haze la division: y que mirando la sucesion desde el principio; es mas justo su intento, pues por la incompatibilidad de los Vinculos, no debió Doña Concordia suceder en ambos, sino Don Juan de los Cobos su hijo, que estava nacido al tiempo de la muerte de Doña Geronima su tia, que murió sin descendientes: Y por muerte d'esse sucedió Doña Ana Maria, madre de dicha Doña Maria; y aviendo muerto Doña Concordia su madre, fue preciso que se le desierse el

Vin-

Vinculo, y Mayorazgo que possèia ; y entonces dexò de pos-  
 seer la dicha Doña Ana Maria vno de los dos , que se desirò , ò  
 à Don Francisco su hermano, ò à dicha Doña Maria su hija se-  
 gunda, ò derechamente se transfirò en dicha Doña Maria, por  
 la sucefsion de su madre en ambos Vinculos : ò por lo menos  
 debe considerarse legitima sucefsora desde la muerte de dicha  
 su madre , por aver concurrido ambos Mayorazgos en su her-  
 mano , y ser precisa la division en el mas cercano. Demàs , que  
 compitiendo à Don Francisco la eleccion de vno de los dos  
 Vinculos , se estraña que se intente por Doña Mariana su tia la  
 pertenencia del Mayorazgo que dexare ; porque si eligièse el  
 de Andrès Solèr , no es dable que Doña Maria , que se halla en  
 la linea efectiva, y primogenita, sea excluida deste Vinculo por  
 otra linea remota, no teniendo el Vinculo de Zanoguera clau-  
 sulá alguna para semejante exclusion.

10 Estando ya para concluirse este pleyto , y temiendo  
 Doña Mariana la pretension de su sobrina , se diò peticion por  
 Don Fernando Pando , como marido de Doña Mariana , res-  
 poudiendo à lo alegado ; y al fin de su alegato dize , se opone à  
 la pretension de Doña Maria , como padre , y legitimo Admi-  
 nistrador de Don Manuel Pando su hijo, pretendiendo, que en  
 caso de ser dudoso el derecho de su muger , toca la sucefsion à  
 dicho su hijo, por estàr nacido al tiempo que murió Doña Con-  
 cordia su abuela ; y por ser varon , cuyo sexo prefirò el Funda-  
 dor à las hembras, como se reconoce de la fundacion.

11 Don Francisco excluye las pretensiones , è intento de  
 todas las otras partes , por dos motivos : El primero, porque el  
 Vinculo de Andrès Solèr no es incompatible, ni de secundoge-  
 nitura en las lineas, en que oy se halla ; y por esta razon no se le  
 puede controvertir la sucefsion al primogenito. El segundo,  
 porque de aqui nace , que tiene el dicho Don Francisco llama-  
 miento expreso para suceder , y ninguna de las otras partes le  
 tiene à dicha sucefsion. Estos dos fundamentos se probaràn en  
 este Discurso , con los quales quedará apoyado , y sin alguna  
 controversia el intento de Don Francisco, y con manifesta ex-  
 clusion las pretensiones de todas las otras partes.

12 Para conocer quien tenga llamamiento à este Mayo-  
 razgo , es preciso averiguar la calidad del Vinculo de Andrès  
 Solèr ;

Solèr; porque aunque este aya sido de secundogenitura, si oyo no se considerasse desta naturaleza, deberá suceder precisamente el primogenito.

13 Es cierto, que consideradas las clausulas del testamento de Andrés Solèr, quiso conservar su Vinculo en vno de los hijos segundos de su hermana Doña Geronima Solèr, sino es que el primogenito le quisiese elegir; à quien diò esta facultad en el codicilo; pero en tal caso mãdò dexasse el Vinculo, y Casa de Zanoguera para el hijo segũdo, cuya voluntad constituye, y funda Vinculo de secundogenitura, Molina *de Hispan. primogen. lib. 1. c. p. 6. num. 7. in fin. & lib. 3. cap. 2. num. 28. vbi Addent. Alciat. conf. 101. num. 16. lib. 9. Roxas de incompatib. 1. part. cap. 8. à num. 12. & seqq. vbi eius Addit. qui alios refert.* Y aunque este, por ser desta naturaleza, no fuesse incompatible con el de Zanoguera, mirando el intento del mismo Andrés Solèr, expressado en las clausulas de su testamento, que quedan referidas al principio, debemos tambien conceder, que quiso la incompatibilidad con el Mayorazgo de Zanoguera, pues advirtiò, que el primogenito possesyese este; y el segundo, y sus hermanos, sucediesen en el suyo: y añadió dos circunstancias, que la manifiestan: Vna, aver prevenido, que si el segundogenito sucediesse en el Vinculo de Zanoguera, sucediesse el tercero en el de dicho Andrés Solèr. Otra, que el primogenito eligiesse de los dos Vinculos el que le pareciesse; propiedad de Mayorazgo, ò Vinculo incompatible, Roxas *de incompatib. maiorat. in introduction. num. 75.*

14 Pero aunque esto sea así, no proceden estas reglas para el caso presente; porque esta incompatibilidad, ò irregularidad de secundogenitura; la quiso el dicho Andrés Solèr en los hijos varones, ò hembras, segundo, tercero, ò quarto, de la dicha Doña Geronima Solèr su hermana, de quienes si huviesse algun descendiente, no podíamos dudar, que debiesse suceder en este Vinculo. Pero no estamos en este caso, ni en estas lineas; sino en descendientes de Doña Ana Zanoguera; hija primogenita de la dicha Doña Geronima, hermana del Fundador; en cuya linea no solo no dispuso la incompatibilidad, ò llamamiento del segundogenito, pero ni le quiso en competencia del primogenito, como parece de dichas clausulas. Y así,



la primera disputa, y dificultad deste pleyto, será, si ayendo he-  
cho el Fundador Mayorazgo de secundogenitura, ò de incom-  
patibilidad, en las lineas segunda, tercera, y quarta, se avrà de  
entender, y suscitar la misma irregularidad de secundogenitu-  
ra, è incompatibilidad, en los descendientes de la linea primo-  
genita: La segunda, si esta repeticion puede, ò debe proceder,  
ayiendo sucedido en dicho Vinculo algun primogenito?

En quanto à la primera, se debe asegurar, que la se-  
cundogenitura se ha de limitar, y estrechar à las lineas del hijo,  
ò hija segundos, terceros, ò quartos, de Doña Geronima Soler  
su hermana, sin que se pueda extender tal irregularidad à la pri-  
mogenita, y sus descendientes: porque, como resulta de la fun-  
dacion, y clausulas expressadas *supr. num. 1. & 2.* no la pre-  
vino en la linea primogenita; y assi la calidad irregular, ò lla-  
mamiento de secundogenitura, expressada en las otras, no se  
debe entender con esta, por dos fundamentos; vno, nacido de  
las leyes, y Fueros de Valencia; otro, de la disposicion del De-  
recho Comun. Por los Fueros de Valencia, porque mandan, y  
ordenan, que las disposiciones de los Testadores, y sus llama-  
mientos, se observen, y guarden à la letra, *ut in Foro 5. 1. ru-  
brica de testamentis*; de tal manera, que se gobiernan, y guar-  
dan como la misma ley, y Fuero, como lo ordena el 44. *ca-  
dem rubrica de testamentis*; y el Fuero se debe entender à la le-  
tra, sin que se admita ley, glossa, ò Doctor, para extenderle,  
*iuxta Forum 3. rubr. Comencen les costums*, donde se manda,  
*que las questions, y pleytos se determinen segun la forma del  
Fuero de Valencia, à la letra tan solamente, sin alguna alega-  
cion, ò interpretacion de leyes, Decretales, ò Decretos, ò sin  
glossas de aquellos.* Con que de tal suerte se debe entender, y  
executar à la letra la voluntad del Testador, que no admite in-  
terpretacion, ni extension alguna: y assi ayendo sido la de An-  
drès Soler, fundar Mayorazgo, y Vinculo de secundogenitu-  
ra en los hijos segundos, terceros, ò quartos de Doña Geroni-  
ma Soler su hermana, no se podrá, ni deberá extender semejan-  
te voluntad al hijo, ò hijos primogenitos, ni sus descendientes,  
donde no la ordenò, ni previno, y es preciso estrechar la secun-  
dogenitura, y entenderla solo en las lineas de sus hermanos.

Esto mismo se manifesta con lo dispuesto *in dicto*  
16. C Fo.

*Foro 44. de testamentis*, donde se supone, que el que tiene substitucion, y llamamiento en vn caso; no le aprovecha para otro; y assi fué necesario prevenir alli por ley; que el substituido al pupilo, ò postumo; en caso de morir en la edad pupilar; sucede en el de no aver nacido, ò no aver heredado al padre; por averle este sobrevivido. Y lo mismo se ordenò en el caso de aver muchos grados de substituciones, y morir algunos intermedios, en que tambien manda se admitan los substitutos; y el aver ordenado por Fuero lo referido, manifesta que fue precisa esta ley; porque de otra manera no se admitieran semejantes substituciones, aunque huviesse tacita voluntad del Testador: y esto se persuade de la razon, y motivo que hubo para establecer este Fuero, que como del consta al principio, fue considerar ley rigurosa a la vltima voluntad, y disposicion de los Testadores, ibi: *Item, como la voluntad del Testador deba ser guardada, assi como ley*; la qual se limita al preciso significado de la letra; como queda dicho. Y assi, segun la disposiciõ Foral, no caben los enfanches, y discursos, que se suelen hazer por Derecho Comun; porque el llamado, ò substituido, no se admite en otro caso, que el especifico de la disposicion. De que resulta, que si Andrés Soler llamò al hijo segundo, y los demàs en alguna linea, sin aver manifestado expressamente su voluntad, y hecho el mismo llamamiento en la linea primogénita, no se puede extender à ella, y precisamente se ha de conèner la substitucion de los secundogenitos en donde lo expressò; sin que se puedan admitir los motivos de que aya la misma razon en la linea primogénita, que en las demàs, ò que por esta causa ay voluntad tacita del Testador para que en ella se entienda la misma disposicion, y llamamiento; porque estàn reprobados por el Fuero, que solo atiende lo literal, considerando muy peligrosas estas interpretaciones intelectuales para sentenciar los pleytos.

17 Lo mismo se debe afirmar por la disposicion del Derecho Comun, porque en los Mayorazgos es lo regular, que su sucesion pertenezca al primogenito, Cevallos *quast.* 828. *num.* 72. Mastrill. *decis.* 276. *num.* 32. 33. 34. 45. y su exclusion, ò que el secundogenito le prefiera, es muy extraño de su naturaleza; por lo qual la voluntad del Fundador, que en  
algun

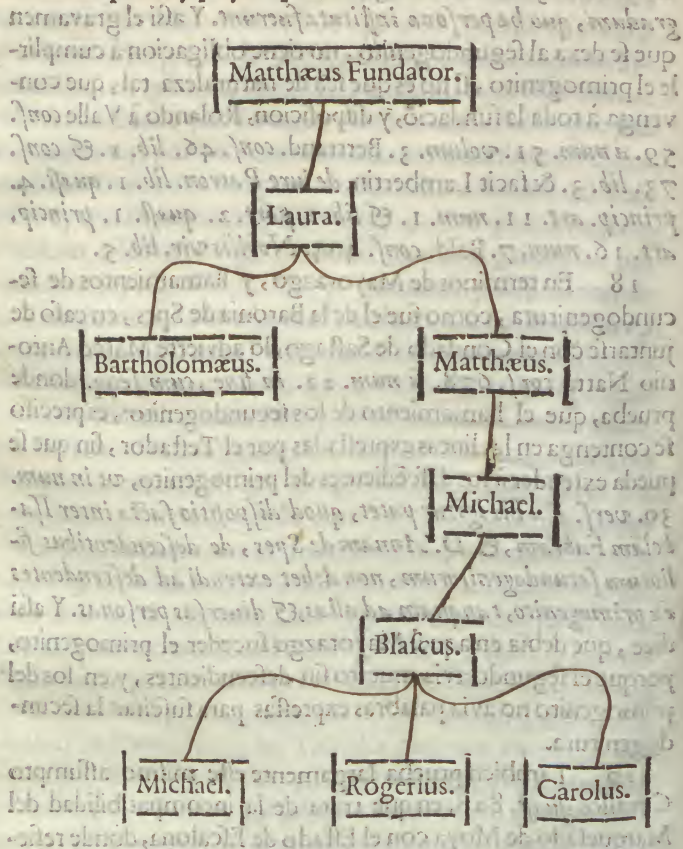
algún caso, ó respecto de algunas personas, instituyò. Mayorazgo de secundogenitura, se debe contener en ellas, sin extenderla à otras, *ut constat ex textu in leg. Quæ conditio, ff. de condit. & demonstr. ibi: At, quæ conditio ad certas personas accomodat a fuerit, eam referre debemus ad eum duntaxat gradum, quo hæ persona instituta fuerunt.* Y así el gravamen que se dexa al secundogenito, no tiene obligacion à cumplirle el primogenito, si no es que sea de naturaleza tal, que convenga à toda la fundació, y disposicion, Rolando à Valle *conf. 59. à num. 51. volum. 3.* Bertrand. *conf. 46. lib. 1. & conf. 73. lib. 3. & facit Lambertin. de iure Patron. lib. 1. quest. 4. princip. art. 11. num. 1. & lib. 2. part. 2. quest. 1. princip. art. 16. num. 7.* Bald. *conf. 404. Nobilis vir. lib. 5.*

18 En terminos de Mayorazgo, y llamamientos de secundogenitura, como fue el de la Baronía de Spes, en caso de juntarse con el Condado de Sastago, lo advierte Marco Antonio Natta *conf. 678. à num. 22. in fine, cum seqq.* donde prueba, que el llamamiento de los secundogenitos, es preciso se contenga en las lineas expressadas por el Testador, sin que se pueda extender à los descēdientes del primogenito, *ut in num. 30. vers. Ex his igitur patet, quod dispositio facta inter Isabelam Fabram, & D. Annam de Spes, de descendentibus filiorum secundogenitorum, non debet extendi ad descendentes ex primogenito, tanquam ad alias, & diversas personas.* Y así dize, que debia en aquel Mayorazgo suceder el primogenito, porque el segundo avia muerto sin descēdientes, y en los del primogenito no avia palabras expressas para suscitar la secundogenitura.

19 Tambien prueba largamente este mismo assumpto Cevallos *quest. 828.* en que trata de la incompatibilidad del Marquesado de Moya con el Estado de Escalona, donde refiere los motivos que apoyan la resolucion de la especie presente, sin embargo que en aquel caso las palabras de la fundacion erã mas generales, y podian tener mayor extension: pero como la disposicion de incompatibilidad es irregular, prueba latísimamente, que solo puede, y debe tener lugar en los terminos, y casos expressados por el Fundador.

20 Es terminante para este pleyto la afamada decision de

Mastrillo, 266. cuyo caso, por tener similitud con el nuestro, será preciso referir; si bien contiene algunas palabras, que hazian mas difícil la resolución à favor del primogenito, que no ay en esta fundacion: y para mejor inteligencia se pone el Arbol de la especie; y pleyto que trae Mastrillo.



Mattheo, inuruyo por heredera a Laura su hija, y en el territorio de Fitalia llamó despues de su muerte à su hijo segundo, y sus descendientes; y despues dellos llamó al tercero, quarto, quinto y los suyos: *Ita quod nullo modo dicta bona perveniant ad filium primogenitum ipsius Laurae, nec primogenitum primogeniti, et filios eorum.* Y puso las calidades ordinarias de apellido y Armas, y prelación del primogenito à los demás en las litéas que tenia llamadas.

21. Sucedió Laura en estos bienes, quien tuvo por hijos à Bartolomè, y Mateo, que murieron antes que su madre, avièdo quedado solo Miguel, hijo de Mateo, quien tuvo por hijo à Blasco, y este à Miguel, Rogerio, y Carlos; y por la muerte de Blasco, y Miguel su hijo mayor, aviendo sucedido Rogerio en el Estado de su padre, y en el territorio de Fitalia, intentò Carlos, como hermano segundo, la sucesion, y reivindicaciõ del, como quien tenia la representacion de hijo segundo, y su hermano la primogenitura: y segun la fundacion, no solo estava llamado el segundo, pero excluido el primogenito, y sus descendientes. Y desde el num. 17. se alegaron por Carlos todos los fundamentos que oy se deducen por Doña Mariana de los Cobos, y Don Fernando Pando; y por el primogenito se alegava el motivo que llevamos referido, *ut patet ex num. 2. ibi: Adversus quam petitionem dicebat Marchio, quod actor omni prorsus carebat actione, nam Bartholomæus testator non vocaverat secundogenitos Laureæ in infinitum, exclusis semper primogenitis, sed filium secundogenitum Laureæ, suosque descendentes cum qualitate primogenitura, ut superius dictum est; in tantum, quod post mortem filij secundogeniti Laureæ fuit facta perpetua primogenitura in omnes descendentes filij secundogeniti dictæ Laureæ, & pariter in linea tertio geniti, & cæteris lineis;* que son los mismos llamamientos, que se han hecho en el caso presente. Tambien por la parte del primogenito se alegò, que por aver premuerto à la heredera el hijo segundo, todos los llamamientos, y substituciones se avian anulado, y caducado: y la sentencia, y determinacion fuè à favor del primogenito, como se reconoce de lo que refiere desde el num. 31.

22. Y aunque Don Juan del Castillo tom. 6. controuers. cap. 181. queriendo dàr satisfacion à esta decision, dize à num. 44. que se tuvieron por caducados los llamamientos, por aver premuerto el hijo secundogenito de Laura; mirada con atencion la razon de la decision, se hallarà que se aprobò tambien la que llevamos referida, de no deberse observar la secundogenitura en la descendencia del primogenito, *ut constat ex Matrillo num. 31.* y lo especifica, y declara en el num. 34.

23. Esta decision es puntual para el caso presente, y era

mas vigente el de Mañrillo; porque aunque ambos casos tienen vnos mismos llamamientos, el de la Decisión contiene aquella particularidad expresada *suprà*: *Ita quod nullo modo dicta bona perveniant ad filium primogenitum ipsius Laureæ, nec primogenitum primogeniti, & filios eorum*. Y en nuestro caso no solo no ay semejante prohibición, sino lo contrario, pues acabadas las lineas segunda, y vteriores, ò no aviendo mas que vna; le llamó expresamente, como lo declaró en el codicilo que vâ notado *suprà*, *num. 4.* con que la Decisión es formal, aun en términos mas apretados.

24. Don Fernando Pando; y Doña Maria de los Cobos su muger, traerán para prueba de lo contrario los lugares de Don Juan del Castillo *controvers. tom. 6. cap. 181.* Larrea *de cis. 51.* y Roxas *de incompatibil. part. 4. cap. 2.* quienes en la question propuesta generalmente, de si la incompatibilidad prevenida con algunas personas, ò en algunos grados, se ha de entender en los demás no expresados, resuelven afirmativamente. Con cuyo motivo arguirán las otras partes, que aunque Andrés Soler expresó la incompatibilidad, ò secundogenitura en los hijos segundos de su hermana Doña Gerónima, lo mismo deberá executarse entre los descendientes de este, quando llegue la sucesión à ellos.

25. Pero atendidas estas doctrinas, padecen muchos reparos: El primero, que no hablan individualmente en nuestro caso; porque lo que dizen es, que la incompatibilidad prevenida en vnos casos, ò grados, se extiende à otros, aunque el Fundador no los aya expresado: lo qual puede acontecer en otras distintas especies, como quando el Testador dispuso la secundogenitura en el segundo, y tercero hijo, y omitió los demás; porque podrá dezir el quarto, y quinto, que la exclusion del primogenito se debe entender tambien con ellos; aunque no se expresó en la disposición, por los motivos, y razones contenidas en dichos Autores; pero no disputar con individualidad, si la incompatibilidad, ò secundogenitura prevenida en otras lineas, se aya de susceitar en la primogenita, de quien el Fundador apartò siempre la sucesión: cuyo caso viene muy diferente semblante, que el antecedente; porque en el disputado por dichos Autores proseguia el Vnculo con su ca-

lidad irregular de incompatibilidad, ò secundogenitura en el quatto, quinto, y los demás, que constituyen lineas propias, y à propósito para su conservación. Pero en este, ò se trata de fufecitar, y renovar la calidad de incompatibilidad, ò secundogenitura, que estava extinguida con la sucesion del primogenito, ò se quería conservar en su linea inhabil, ò incapaz de suceder en Mayorazgo de secundogenitura, ò incompatibilidad: y assi, siendo las especies tan distintas, y diversas, era preciso que para traer como contrarios à estos Autores, fuesen sus resoluciones precisas al caso del pleyto, como las que hemos traido en comprobación.

26. El segundo reparo, que padecen estas doctrinas, es, sobre los fundamentos que traen para apoyo de su dictamen, pues no son bastantes, ni para el caso presente de ninguna eficacia. Redacense à que milita la misma razon en los casos omitidos, para mantener la incompatibilidad, que en los expressados, y que es esta la verisimilmente del Testador, à que se debe estar; pues si huviesse hecho expressa mencion de los descendientes del primogenito, à quienes podia venir la sucesion, es cierto que huviera declarado la division; porque la razon, y motivo que tuvo para constituir Mayorazgo incompatible, ò de secundogenitura, fue, querer mantener la incompatibilidad perpetuamente, y que nunca se vniessen en vna persona, ò porque su Familia no se confundiesse, ò porque quiso acomodar al hermano del primogenito, considerandole à este opulente con otro Mayorazgo: y como esta razon milita tambien en los hijos del primogenito, es la mente del Fundador, que en ellos quiso verisimilmente, que se executasse la division.

27. Antes de examinar la verdad destes motivos, se ofrece, que Andrés Soler llamó, como hemos dicho, à los hijos segundos, y vltimiores, con prelacion à la linea primogenita; pero no expusò razon alguna, y solo hizo los llamamientos sencillamente: con que no podemos asegurar que la que tuvo trascendiesse à los hijos de la linea primogenita. Si bien se dirá, que no solo por razon expressa, sino por la tacita, se induce la extension referida, vt ex Castillo *dict. cap.* 181. y que la que se presume, ò es alguna de las dos, ò ambas. A que se responde, que pudo ser alguna de las referidas, ò otras, que no podemos

adivinar; y así no se debe salir de la disposición, como en vn Mayorazgo de secundogenitura lo advierte Alciat. *conf.* 101. *lib.* 9. quien en el *num.* 17. y 18. dize, que para llamar al secundogenito, pudo moverse el Testador de dichos dos motivos; y añade: *Potuit etiam moveri alijs causis, quas difficile est scrutari; Et propterea standum est verbis leg. Non aliter, ff. de legat. 3. leg. Labeo, ff. de supplectile legat.*

28 Sin que pueda embarçar lo que dispuso en el testamento, de que no teniendo sucesion su hermano, pudiesse dexar su herencia à quien le pareciesse, como no fuesse à los Zanoguera; y de aqui se quiera inducir animo de perpetua exclusion de los desta Familia, è incompatibilidad con ella; porque esta prohibicion no la quiso para con los litigantes, sino con otros de la Familia Zanoguera: porque, como queda dicho, la ordenò en caso de no tener su hermana descendientes, y à ellos no solo no los excluyò, sino que les vinculò su hazienda perpetuamente; y no ay duda que los litigantes son descendientes de dicha Doña Geronima, y Don Juan Zanoguera: y así para con ellos, no solo se desvanece la exclusion, pero tienen la asistencia de su voluntad para suceder en sus bienes. Demàs, que en el codicilo reformò la prohibicion, como se refirió *supr. numer.* 5. pues dixo, que su hermana pudiesse dexar los dichos bienes por los dias de su vida à Don Juan Zanoguera su marido, y despues viniessen al heredero que nombrasse: y si en virtud desta facultad instituyesse à alguno desta Familia, seria sin duda su heredero legitimo; con que vino à revocar del todo en el codicilo la prohibicion del testamento.

29 Pero viniendo à los fundamentos de la extension de la secundogenitura, y reparando con atencion à ellos, se hallará que no son de bastante eficacia para extender la incompatibilidad, ò secundogenitura adonde no la expusò el Fundador: porque aunque el motivo que tuviesse para separar ambos Vinculos, y llamar en el suyo al segundo, se verifique en las demàs linzas, como la calidad de incompatibilidad, ò secundogenitura estan extravagante, que excluye al primogenito, no se puede repetir, ni extender à los casos no expressados, aunque aya la misma razon, *vt in specie dicit Natta conf.* 678. *num.* 29. *Et* 34. *vers.* *Nec aliquid facit, quod sit eadem ratio in des-*



*descendentibus ex primogenito, quæ in descendentibus ex secundogenitis, cum idem militet favor conferuanda agnationis: nam in superioribus opportunè est ostensum, quod in huiusmodi substitutione, quæ continet onus, & gravamen, de casu expresso non potest fieri extensio ad casum non expressum, & casus omissus habetur pro omisso.*

30 Y en los mismos terminos se ve practicado en los Autores Castellanos, y Estrangeros, con ocasion de la ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion de Castilla, donde se dispone, que si por razon de matrimonio contraido y se vniessen en marido, y muger dos Estados, ò Mayorazgos grandes, que el hijo mayor de aquel matrimonio escoja el que le pareciere, y en el otro succeda el segundo. De aqui discurren en otro caso, que si se vniessen en el matrimonio, sino despues de disuelto, en los hijos, por via de sucesion, si acaso tendrà lugar la disposicion de la ley? Y Roxas de incompatibil. part. 8. cap. 2. con otros que refiere, prueba latissimamente, que se debe hazer la division, porque aunque el caso expressado en la ley, es quando los Mayorazgos se vnen en el matrimonio, y el es causa, de que vnã persona sea dueña de muchos Estados, como la razon de la ley milita aunque el matrimonio se aya disuelto, y se experimenta el mismo inconveniente, que fue à evitar; es de sentir, que se debe executar la division en el caso de la sucesion del primogenito, como se debia hazer en el de la vnion de los Mayorazgos en el matrimonio.

Sin embargo, considerando que la ley en su resolucion excluye al primogenito, y que por ello es exorbitante, y que no se puede, ni debe extender à otro caso, que el contenido en ella, la sentencia comun, y practicada, es, que aunque sea verdad, que milita la misma razón en este caso, que en el de la ley, solo se ha de executar la exclusion del primogenito en el caso contenido en ella, y no en el de la sucesion del hijo, à que diò causa el mismo matrimonio, Addentes ad Molin. lib. 1. cap. 8. num. 34. Larrea alleg. 115. à num. 51. Paz de tenuta, cap. 57. à num. 189. & 193. Valençuel. conf. 69. à num. 46. Mieres de maioratib. 1. part. quest. 30. à num. 84. Dom. Luca de fideicommiss. discurs. 13. num. 32. Addit. ad Roxas part. 8. cap. 1. num. 26. Y que sea esta opinion la recibida en los

Tribunales, lo confieſſa el miſmo Roxas *dict. part. 8. cap. 1. num. 35.* ybreius Addit. dize, que es lo comun que ſe practica. Y en Portugal ay la miſma ley, y ſus Autores la entienden en eſta forma, y aſi ſe han determinado algunos pleytos, como lo refiere Phebo *decif. 151. part. 2. Antunez de donation. lib. 2. cap. 11. num. 81.* Con que ſi la identidad de razon no ha ſido baſtante para ſuſcitar la incompatibilidad, ò ſecundogenitura, contenida en la diſpoſicion de la ley, tampoco debe ſer poderosa à ſuſcitarla en las fundaciones particulares, nõ eſtando expreſſado por los Fundadores.

32 Y eſto procede quando ſe expreſò la razon de la incompatibilidad en la fundacion, ò en la ley; porque baſta contener tal irregularidad, como la exclusion del primogenito, para que no ſalga la diſpoſicion del contenido de ſus palabras. Que ſerà quando ſolo ſe miran vnõs ſimples llamamientos del ſecundogenito, y demàs lineas poſteriores de los hijos de Doña Geronima, ſin dar motivo de la exclusion de la primogenita? Entõnces parece, que ſin duda ſe debe limitar à los grados, y lineas expreſſadas. Aſi lo vemos en los Mayorazgos de agnacion, ò de masculinidad, que ſon irregulares, en los quales, ſi ſe diſpuieſſe la agnacion, ò masculinidad en algunos grados, y lineas, y no ſe expreſſaſſe en otras, y ſe dudaaſſe ſi tal concepto ſe ha de entender en los demàs grados, y lineas? Se reſponde, que ſi el Fundador en el proemio, ò alguna clauſula, expreſò, y dixo, que ſu animo era conſervar ſus bienes en los varones, por conſervar la agnacion; como eſte concepto comprehende toda la fundacion, ſe conſidera de agnacion el Mayorazgo ya en las lineas, y grados en que ſe expreſò, como en los demàs en que ſe omitiò, Molin. *de Hiſpan. primogen. lib. 3. cap. 51. num. 38. & 40.* Don Joseph Nela *diſert. 49. num. 69.* Caſtillo *controuerſ. lib. 2. cap. 4. num. 72. & lib. 5. cap. 143. & unic. num. 13. & 121.* Pero ſi la fundacion ſolo contenga llamamientos de agnacion, ò de masculinidad en algunas lineas, y en otras la omira, ſin expreſſar la cauſa referida, de que queria conſervar la agnacion, ò masculinidad, no ay duda que en tal caſo eſta calidad irregular no ſaldrà de las lineas en que la quiſo, ni ſe extenderà à las demàs, en que no la diſpuſo con claridad, Molina *lib. 1. cap. 5. à num. 1. & 20. & 36. & 37.*

¶ *lib. 3. cap. 5. num. 50. in fine, Addent. ad Molin. dict. cap. 5. ad num. 20. § 37. Maldonad. ad Molin. num. 31. Vela, & Castill. supr. adducti, Peregrin. decis. 134. Molino de riuu nupt. lib. 3. quæst. 24. à num. 134. benè Casanat. conf. 4. numer. 217. Luego lo mismo debe suceder en nuestro caso, en que Andrés Solèr no expresó causa de la incompatibilidad, ò secundogenitura, que dispuso.*

33 Ni es satisfacion lo que se dixo arriba, que la causa presumpta, ò conjeturada, de no querer la confusion, ò vnion de los patrimonios, obra lo mismo que la expresa, para la extension de la incompatibilidad; porque tambien se dixera lo mismo en el referido caso de la agnacion dispuesta en algunas lineas, pues aunque la omitièsse en vnas, el motivo de averla prevenido en otras, fue, querer conservar la agnacion; y sin embargo, por no avelro expressado en el proemio, ò en alguna clausula, se contiene esta irregularidad en los grados, y lineas especificadas: y esto aunque expressasse la razon de que quería conservar la agnacion, porque se entiende en las personas, y grados especificados, Peregrin. dict. decis. 134. num. 24. Molin. lib. 3. cap. 5. num. 20. Casanat. dict. conf. 4. num. 217. luego es preciso se execute lo mismo en nuestro caso.

34 La razon de todo esto nace, en nuestro corto dictamen, de que ay grande diferencia entre la causa expressada, y omitida, ò tacita; porque aquella *per se*, obra sin dependencia de lo executado en los llamamientos, y descubre el intento, y animo del Fundador para toda la fundacion; y así aunque en las palabras dellos no estè explicada con claridad la agnacion, ò masculinidad, como està descubierto este cõcepto en la causa de la fundacion, toda ella està sujeta à su disposicion; y así lo que falta de explicacion en los llamamientos, se suple con lo manifestado en la causa. Pero quando no ay expresion de causa, sino solo el nudo hecho de llamamientos de agnacion en algunas lineas, es verdad que dellos se deduce, que fue la causa querer conservar la agnacion, pero limitada à las lineas, y grados expressados; porque esta causa *per se nihil operatur*, antes bien como nacida de los mismos llamamientos, los sigue sin extenderse à mas de lo contenido en ellos. Y así por la misma razon, quando ay llamamientos de incompatibilidad, ò secundogenitura,

01  
dogenitura, en que prefieren el secundogenito, y los demás al primogenito, sin avér expressado el motivo, no pueden ni deben extenderse à las lineas en que no lo dispuso, porque la razon de secundogenitura, que se deduce de los mismos llamamientos, como vnida con ellos, no puede extenderse à mas que lo que ellos disponen.

35 Prueba este discurso el del señor Cardenal de Luca *discurs. 54. tit. de fideicommiss.* con el afamado consejo de Decio, 636. donde refiere, que aviendose hecho algunos llamamientos entre los de su Familia, con prohibicion de la enagenacion, porque queria que perpetuamente se conservassen los bienes en ella, se dudò, si con pretexto del motivo expressado, se avia de extender el Fideicomisso à toda la Familia, ò se avia de contener en las personas nombradas? Y responde, que esto depende de averiguar, si la razon expressada se puso *principaliter, & de per se*, ò como *accessiõ*, y consecuencia de lo antecedente; porque en el primero caso ay Fideicomisso en toda la Familia, no en el segundo, *ut ibi dicit num. 3. An scilicet ratio conservationis bonorum in familia, & descendentia adiecta prohibitioni alienationis staret principaliter, & independenter, vel potius famulativè, seu accessorie, & consecutivè, ut primo casu inducat fideicommissum restitutorium, in altero autem non.* Y prueban lo mismo Peregrin. *de fideicommiss. art. 11. à num. 54. Addent. ad Molin. lib. 1. cap. 5. num. 7. & bene Dom. & Excellent. Crespi. de Valdaura observ. 22. ex num. 93. usque ad 100.* Con que siendo la causa de secundogenitura, ò incompatibilidad, no solo *accessoria*, sino *vnida*, y nacida de los mismos llamamientos, sin que se pueda considerar por ningun titulo independiente; es preciso afirmar que no se puede extender la secundogenitura à otros grados no expressados.

36 Y en nuestro corto entender, prueba todo este discurso el texto referido *in leg. Quæ conditio, 34. de condit. & demonstrat. ibi: Quæ conditio ad genus personarum, non ad certas, & notas personas pertineat, eam existimamus totius esse testamenti, & ad omnes hæredes institutos pertinere; at quæ conditio ad certas personas accomodat a fuerit, eam referre debemus ad eum dumtaxat gradum, quo hæ persona instituta*  
fue-

*fuérin*. De cuya decision nace lo que queda dicho, que si el Fundador huviesse expressado la razon de su concepto en el proemio, ò en alguna clausula de su disposicion, podriamos conceder que obrava en todo genero de personas; pero aviendo estrechado su irregularidad a ciertos grados, y personas, no se halla por donde se quiera introducir semejante extension.

37 Y se debe advertir, que la ley, y la doctrina del Cardinal de Luca hablan, aun en caso de averse hecho expresion de la causa en la misma fundacion, y por considerarla puesta *famulativè* à las personas llamadas, no la conceden alguna operacion fuera dellas. Pues que se dirà, quando la causa no es expressa, sino tacita, inducida de los mismos llamamientos? Con mayor razon se limitará à ellos.

38 Y aunque se despreciasse este discurso, y concediessemos que la doctrina de Castillo, y Roxas debia proceder sin algun escrupulo; es preciso, para aplicarla al caso presente, que militasse la misma razon para suscitar la incompatibilidad, ò secundogenitura en los descendientes del primogenito, que huvò para introducirla en Doña Geronima, hija segunda de su hermana, como lo suponen dichos Autores, que van conformes en esto. Y como queda dicho arriba, y se hará mencion despues, no procede el mismo motivo en ambos casos; porque aunque el Fundador, para fundar Mayorazgo de secundogenitura, ò de incompatibilidad, en algun hijo segundo, se pudo mover, de solicitar la conservacion de su nombre, y Familia, y para ello le apartò del primogenito, y su linea, à quien veia con otro mayorazgo: pero acabadas aquellas lineas, en quien realmente se conservava la secundogenitura, y el intento del Fundador, y entrando la sucesion en el primogenito, como cesò, y se extinguiò del todo la secundogenitura, y viò el Testador que se avia frustrado el intento suyo, y que su Mayorazgo de secundogenitura, ò incompatible, avia perdido su naturaleza; es muy verisimil, que no la quisiesse suscitar entre sus descendientes, como la instituyò en el hijo segundo, en quien le fundò. Y así no procede aquella misma razon para mantener semejante irregularidad; ò por lo menos se reconoce alguna diferencia para no repetirla, *Castill. lib. 2. controuers. cap. 4. num. 94. & 95.*

11  
 lo 3º. Y aunque todo faltasse, no se puede negar, que las  
 autoridades destos Doctores Castellanos no prueban en este  
 caso en el Reyno de Valencia; porque en el de Castilla ay esta-  
 tuto particular; que es la *ley. 7. tit. 7. lib. 5. Recopil.* que dis-  
 pone; que quando el Mayorazgo incompatible; ò de secundo-  
 genitura; viene al hijo primogenito; se divide en sus descen-  
 dientes; y assi; si el Fundador no lo expreso; pueden conjetu-  
 rar; que fue esta su voluntad; por presumirse que cada vno dis-  
 pone segun las leyes de su Patria; *leg. Hæredes mei, §. Cum  
 ita, §. ff. ad S. C. Trebel. Farinac. decis. 508. num. 4. Fufar.  
 de substit. quest. 311. à num. 42. Et seqq. Et quest. 325. nu-  
 mer. 9. Et quest. 402. à num. 62. Et quest. 481. à num. 7.*  
 ò que como caso omitido; se debe determinar à derecho  
 de aquel Reyno. Y assi Roxas *dict. part. 4. cap. 2. num. 28.*  
 se vale de la disposicion de aquella ley para la decision desta  
 question; y lo mismo Larricard *dict. decis. 51. num. 12. vers.  
 Et iudicari; Et num. 20. 25. Et 28.* Y todo esto no es de con-  
 sideracion para las sucesiones de Valencia; donde ay sus leyes  
 particulares; y quando falta su disposicion; no se atiende la de  
 las leyes de Castilla; sino el Derecho Comun. Dom. Crespi  
 de Valdaura *observat. 91. num. 5. Et 6. quest. 1.* Con que  
 en la question presente; solo quedan terminantes; y sin alguna  
 racha los tres Doctores; que llevamos referidos; que son; Mar-  
 cò Antonia Nata; Cevallos; y Mastrillo; que como se ve en el  
 7.º. cap.º. El otro fundamento de dichos Autores; que se debe  
 estar à la mente del Testador; cuya intencion fue; querer la se-  
 cundogenitura; ò incompatibilidad en todos casos; y perso-  
 nas; ès tan general; que no se puede apreciar; ò con dificultad  
 aplicar à caso practico; y fuera muy peligroso para la deter-  
 minacion de las causas; pues da à la abertura para que los Jue-  
 zes excediessen con facilidad las disposiciones; y incurriessen  
 en gravissimos errores con qualquiera genero de conjetura;  
 como lo advirtio Baldo *integ. Præcibus; C. de impuber. Et  
 alijs substit. num. 23* cy. lèfigue Peregrin. *de fideicommiss. art.  
 2. num. 39. vers. Nec mirum; ibi. Et Index ad quem de-  
 functi voluntatis questio pertinet; non potest sustinere octum ani-  
 rum super coniecturâ hominis; lege scripta non recepta; quia  
 in coniecturanda hominis voluntate; cum anima eius non vi-*  
 dea-

*deatur, de facili posse errare.* Don Geronimo de Leon *decis.* 60. à *num.* 19.

41 Y así, aunque es cierto que en estas materias siempre se debe estar à la voluntad, y mente de los Testadores; *ex leg. In conditionibus cum similibus, ff. de condit. & demonstr.* ay grande dificultad en aplicarla à los casos prácticos; porque no basta dezir, que fue esta, ò aquella la mente, y intencion, si no se colige *per necessè* de sus palabras, de tal suerte, que este cõprehendida en el significado dellas, Casanate *cons.* 4. *num.* 32. *& seqq.* Mastrill. *dict. decis.* 266. à *num.* 36. porque siendo solo intencion *in mente retenta*, que no pasó à disposicion, nõ obra efecto alguno, Casanate *supr. num.* 34. y junta todos los textos Peregrino *dict. art.* 11. *num.* 33. *&* 35. Por cuya razon nunca se atiende la voluntad, y mente, que nõ està significada en las palabras, como advirtió Baldo *cons.* 408. *volunt.* 4. con otros muchos, que refiere el mismo Peregrino *dict. num.* 33. Todas estas conclusiones las junta D. Geronimo de Leon *decis.* 60. à *num.* 19. Ni tampoco importa lo que se suelè dezir, que el Testador, *si de eo cogitasset, verisimiliter idem disposuisset*; porque tan peligrosa fuera esta regla, como la antecedente, si se diesse lugar à ella en lo judicial, donde solo se atiende à lo que se dispuso, como se advierte en la especie de la ley *si quis, & penult. ff. de testament. tutela*, donde parece, que aunque el Testador nombrò tutor à sus hijos, no se entien de dato para el que tenia, y lo ignorava; y no ay duda, que si el padre fuessè preguntado sobre este caso, *ex verisimili mente*, dispusiera lo mismo; y sin embargo se determina lo contrario, por no aver ayido disposicion; y en terminos de Mayorazgos de secundogenitura, que para extenderla à los descendientes de la linea primogenita, no baste la presumpcion de la Testador, no estando declarada en su disposicion, lo dicen Mastrillo *dict. decis.* 266. à *num.* 36. *& seqq.* Natta *cons.* 678. *num.* 32, 33, y 34.

42 Atendida la fundacion de Andrés Soler, se hallará que dispuso la secundogenitura, ò incompatibilidad en el hijo segundado de su hermana; pero no ay alguna palabra por donde se pueda conõcer que la quiesse en la linea primogenita, y sus descendientes; y así no ayendo capacidad en las palabras deste

Vinculo, ò Fideicomisso, para apoyar la mente, è intento del Fundador, de proseguir la secundogenitura en los descendientes de la linea primogenita, es caso totalmente omisso, *Et quod est omnino omissum habetur pro omisso; leg. Commodissime, ff. de liber. Et posthum. Bald. in leg. unic. Cod. de his qui ante apert. tabul. sub num. 10. Peregrin. dict. art. 11. num. 35.*

43 No solo las palabras de la fundacion no contienen tal disposicion, pero ni dellas se faca motivo para discurrir que quito semejante irregularidad en la linea primogenita; antes bien manifiestan voluntad contraria del mismo Fundador. Don Juan del Castillo *dict. cap. 181. num. 2.* advirtió, que para conjeturar la mente del Fundador, si quiso limitar la incompatibilidad, ò extenderla à toda la disposicion, se atendiesse à todas las clausulas della, de donde se podria hazer concepto de su intencion. Y segun esta regla, reparando en el testamento de Andrés Soler, y en sus codicilos, que son parte del, pues lo dispuesto en ellos se considera ordenado en el testamento, *leg. 2. §. Codicillorum, ff. de iure codicil.* se hallarà explicado el concepto, y voluntad de aver querido limitar la secundogenitura, ò incompatibilidad, al hijo, ò hija segunda de su hermana; y que no solo no la extendió à la linea primogenita, sino que en ella hizo el Mayorazgo de primogenitura.

44 Porque en el testamento solo diò llamamientos al hijo, ò hija segundos, terceros, ò quartos, de su hermana, sin hablar del primogenito, y sus descendientes. Y en el codicilo de 29. de Agosto del año de 590. considerando que podia su hermana no tener mas que vn hijo, ò vna hija, dispuso, que aquel, ò aquella fuesse el heredero de su hazienda, con las condiciones expressadas en dicho testamento, como se dixo *supr. numer. 4.* en cuyo llamamiento explicò su voluntad, de aver cesado todo cõcepto de secundogenitura, reduciendo su Vinculo à la sucefsion regular de primogenitura: porque en el del hijo, ò hija vnico de su hermana, se comprehenden todos sus descendientes primogenitos, como en terminos de incompatibilidad, ò secundogenitura del Estado de Moya con el de Escalona, lo dize Cevall. *quest. 828. num. 68. vers. Prætere à; ibi: Prætere à est vocatus in clausula, si tamen unum filium masculinum habuerit; cum ipse sit etiam masculus;* que puso estas



palabras para la inclusion del Marquès de Villena actual, primogenito de la Casa de Escalona, y descendiente de los primogenitos antecessores: con que en terminos prueba este lugar, que en el llamamiento del hijo vnico en Mayorazgo de secundogenitura, se comprehenden todos los primogenitos.

45 Demàs, que es regla general en los Mayorazgos, que aviendose llamado à la sucesion al primogenito, se entienden llamados todos los descendientes primogenitos, aunque no aya llamamientos especificos para ellos, Molin. *de primogen. lib. 1. cap. 1. num. 17. & lib. 3. cap. 6. à num. 29. & num. 39. & Addent. in num. 29. referunt plurimos.*

46 Y si huvièssè sido otra su voluntad, y quisièssè suscitar la secundogenitura en los descendientes de la linea primogenita, lo huvièra expreßado; porque aviendo tenido presente el caso de no aver mas que vno, y llamadole à la sucesion, sin declarar que en sus descendientes se observasse la incompatibilidad, se entiende que no la quiso, ya porque le fue facil expresarlas, y no aviendolo hecho, se entiende que no fue aquella su voluntad, *ex leg. unica, §. Sin autem, Cod. de caduc. toll. Peregri. de fideicommiss. ars. 11. num. 35.* como tambien por que siendo calidad irregular, y extraordinaria, ù odiosa, no aviendola repetido, se manifiesta que no la quiso, Cyriaco *controu. 281. num. 78. benè Castillo lib. 2. cap. 4. num. 101. ibi: Sed in casu proposito de contraria voluntate disponentis apparet aperte: Quoniam ex quo testator in una parte testamenti, siuè in una substitutione, aut vocatione possuerit in conditione, aut vocauerit solum masculos, & non in alia, declaratur vera mens, & voluntas eius, vt voluerit conditionem ad masculos restringere in ea substitutione, aut vocatione, in qua filiorum masculorum non fuit facta mentio, quia si repetere conditionem, aut qualitatem masculinitatis voluisset, utrique exposuisset.*

47 Ni se pueden traer à este caso las presunciones, y conjeturas, que ponderan los Autores, de que procede, y milita la misma razon para extender la secundogenitura, y que es verisimil averla dispuesto en èl; porque esto procediera quando fuera caso totalmente omitido, y no se le huvièssè propuesto

en la imaginacion, que pudiera llegar la sucesion al primogenito; pero teniendole presente, y aviendolo llamado à ella, cesan dichas conjeturas, por ser constante en Derecho, que quando el Testador *aliquo modo* se acordò del caso omitido, no se puede dezir, que *verisimiliter disposuisset de eo*: y es manifiesta la razon; porque aunque se acordò del, no dispuso lo mismo que en los otros, sic Ripa *in leg. 1. ff. de vulgar. num.* 171.

48 Creemos firmemente, que esta disposicion del codicilo, en que llamò à la sucesion al hijo vnico, ò hija vnica de su hermana; destierra totalmente la duda, ò dificultad deste pleyto; porque aunque quisiessimos hazer disputable el derecho de Don Francisco con los lugares referidos de Castillo, y Roxas, ninguno dellos habla, interviniendo vna circunstancia de tanta ponderacion, como aver llamado el Fundador al primogenito en falta de sus hermanos, ò al vnico, que tambien se dize primogenito, sin disponer que entre sus descendientes se hiziesse division alguna de los Mayorazgos; antes bien, como queda anotado *supr. num.* 41: Don Juan del Castillo *dict. cap.* 181. *num.* 2. advierte se tenga grande atencion à todas las clausulas de la fundacion, para conjeturar la mente del Testador, si quiso, ò no extender la incompatibilidad à los casos no expresados: y si, como queda probado con semejante llamamiento del primogenito, ò hijo vnico, se ha aclarado el concepto de no aver querido la secundogenitura en su linea, ò por lo menos se ha de acreditar de muy dudoso, y dificil para lo contrario, no se sabe como puede aver capacidad en este caso para extender la secundogenitura à los descendientes de la linea primogenita, en que estamos.

49 Pudiera hazerse vna oposicion, aunque no se ha expresado en sus pedimentos, que el llamamiento hecho en el codicilo, *del hijo, ò hija vnica, fue con las condiciones expresadas en el testamento*; cuya clausula parece repetitiva de todo su contenido, Decio *conf.* 186. *num.* 4. *Et conf.* 291. *num.* 6. Mandos. *in regul.* 29. *Cancel. quest.* 29. *num.* 4. Y como en el ayia dispuesto la secundogenitura, è incompatibilidad, se querrà dezir, que se debe repetir en los descendientes del hijo, ò hija vnica llamada.

50 Pero se satisface esta instancia por muchas razones: La primera, que la repetición no se admite en duda, *leg. Si ita stipulatus*, 126. §. *Supereft, in fine*, ff. de *verbor. oblig.* Magon. *decif. Florent.* 84. num. 7. Peregrin. *art.* 16. de *fideicommiss.* num. 53. La segunda, que quando la calidad es odiosa, y no favorable, no se entiende repetida, Decio *conf.* 167. col. *fin.* Menoch. *conf.* 117. num. 46. Castillo *lib.* 2. *cap.* 4. à num. 103. y mucho menos quando *ex repetitione inducitur aliquid contra ius commune, ut ibi num.* 105. ex Gozadin. *Et alijs pluribus.* Y en este caso procede todo lo referido, pues la calidad de secundogenitura, ò incompatibilidad, no puede ser mas odiosa, pues por ella se trata de excluir al primogenito, que es el que à *iure* debe suceder en los Mayorazgos. Y lo mismo procede quando se limitara la disposición, que *late effert interpretanda*, Peregrin. de *fideicommiss.* *art.* 16. num. 40. La tercera, porque el llamamiento està puesto en clausula separada, y perfecta en si; en cuyo caso no se admite la repetición, aunque aya clausulas que la denoten, *ut cum pluribus Castell. dict.* *cap.* 4. à num. 131. La quarta, quando por alguna circunstancia *potest apparere de diversitate rationis*, ex Bald. *conf.* 153. *lib.* 5. *Et conf.* 58. *lib.* 2. Castillo *dict.* *cap.* 4. à num. 95. Peregrin. *art.* 16. à num. 34. *Et* 38. y que en este caso no ay la identidad de razon; que en los hijos segundos primeramente llamados, lo diximos *supr.* num. 38. Y todos estos motivos, y razones, que sean exclusivos de la repetición, y cada uno dellos; y especialmente siendo la calidad odiosa, y extraordinaria, es opinion comunissima, y la practicada, segun el consejo 22. de Ananias, lo prueba Castillo *lib.* 2. *cap.* 4. Molina de *Hispanor. primogen.* *lib.* 3. *cap.* 5. à num. 57. D. Joseph Vela *disert.* 49. num. *final*, que citan infinitos; y por estas mismas razones se determinò lo mismo en la Audiencia del Reyno de Valencia en el año de 611. que la trae D. Geronimo de Leon *decif.* 93. à num. 26.

31 Y finalmente, quando ay palabras generales relativas al testamento, ò lo dispuesto en el, no se entiende que la relación hecha sea à la calidad irregular del Mayorazgo instituido, sino à lo necesario à su perpetuidad, y conservación, como es al gravamen de apellido, y Armas, y prohibición de enagenación,

cion, como quando se haze semejante relacion à Mayorazgo de masculinidad fundado antecedentemente, no se entiene repetida esta calidad de masculinidad, sino los otros gravámenes referidos del Mayorazgo, benè Molin. *lib. 1. de Hispan. primogen. cap. 6. à num. 23. Et num. 26. ait, ibi: In hoc tamen observandum erit in maioratibus Hispanorum, non esse inducendam repetitionem masculinitatis ex hac maioratus perpetuitate. Quamvis enim omnium conditionum, quæ ad perpetuitatem eiusdem necessaria sunt, repetitio facienda sit, hæc tamen masculinitatis repetitio ad perpetuitatem maioratus necessaria non est, cum possit maioratus tam in fœminis, quàm in masculis perpetuus esse, Et hæc masculinitatis repetitio, ut fœmina proximioris gradus excludatur, sit quodammodo adversus maioratum Hispanorum naturam, ut infra lib. 3. cap. 5. n. 5. Et 6. ostensum est.* Y en los Mayorazgos de España es esta la opinion cierta, y practicada en los Tribunales, Ad dent. ad Molin. ibi Sessè *decis. 412. Castillo lib. 2. cap. 4. à num. 47.*

52 En este caso procede lo referido con evidencia, porque las palabras relativas del codicilo, *con las condiciones expressadas en dicho testamento*, no comprehenden en su natural significado los llamamientos de hijos segundos, porque estos no son, ni se pueden dezir condiciones, y solo se entienden tales, y llaman con este nombre, los gravámenes de apellido, y Armas, y prohibiciones de enagenacion, Molina de *Hispan. primogen. lib. 1. cap. 12. num. 41. Et cap. 14. à num. 7. Et passim in dictis capitibus.* Y no se deben impropriar las palabras para inducir repeticion, antes bien se excluye, quando la propiedad dellas no la significa, y contiene, *leg. Non aliter, de leg. at. 3. leg. Et qui data, ff. ex quib. caus. maiores, Oldrad. conf. 152. Peregrin. de fideicommiss. art. 16. num. 42.* Y mucho mas en las disposiciones, que se deben entender à la letra, como los testamentos en Valencia, segun los Fueros, que quedan referidos, de que solo se puede admitir interpretacion Grammatical, Beroio *conf. 120. lib. 2. num. 9. Menoch. conf. 215. num. 18. & cum Rebuffo Mieres de maiorat. in initio 2. part. num. 197.*

53 Tambien se ha opuesto en contrario, que la secundo-

genicura, ò incompatibilidad prevenida en los primeros llamamientos, y herederos instituidos, se debe entender dispuesta en las substituciones; porque *ex tacita mente testatoris*, se entien- de repetida en el substituto la condicion puesta al heredero instituido, *ex leg. Julius*, 81. *Et leg. Cum servus*, 82. *ff. de condit. Et demonstr.* D. Hieronym. Léon *dict. decis.* 93. *num.* 25. & Molin. *lib.* 1. *cap.* 6. *num.* 25. Pero mirada esta question en los Doctores que la tratan *ex professo*, como son Menoch. *lib.* 4. *presumpt.* 178. y Peregrin. *de fideicommiss. artic.* 16. Castillo *lib.* 2. *cap.* 4. y los muchos que estos refieren, no se acomoda su resolucion al caso presente, porque hazen distincion de las condiciones casuales, y potestativas, y hazen separacion de diferentes casos, de q̄ ninguno conduce à la especie de este pleyto, como se puedè ver en ellos: pero aun en aquel caso, la regla es, que la condicion puesta al heredero, no se entien- de repetida al substituto, *ex leg. Sub conditione*, 73. *ff. de hered. instit.* Anton. Gomez *lib.* 1. *variar. cap.* 12. *num.* 12. Cancer. *lib.* 3. *cap.* 20. *num.* 132. Y en caso de quererla inducir por algunas circunstancias que la denoten, se excluye en los casos que quedan referidos, como se advierte en la referida *de- cis.* 93. de Don Geronimo de Leon, *num.* 25. que aviendo puesto la conclusion de la repetición en el substituto, de la con- dicion puesta al heredero, defiende, y afirma lo contrario à nu- mer. 26. en los casos arriba expressados; como tambien Mo- lina *lib.* 1. *cap.* 6. *num.* 24. solo admitió la repetición en los substitutos de aquello, que conduxesse à la perpetuidad, y con- servacion del Mayorazgo, no de lo odioso, y extravagante.

54 Pero estrechandonos al punto, nunca se puedè acomodar este argumento al hecho del pleyto; porque lo que la otra parte quiere intentar, es, que el llamamiento hecho à Do- ña Geronima Solèr, hermana del Testador, y despues de su muerte, à su hijo, ò hija segundos, se repita en los descendien- tes de su hijo, ò hija vnicos, como substituidos à los anterio- res: y para hazer esta oposicion, debia hazer demonstracion, que Doña Geronima Solèr, hermana del Testador, fue here- dera instituida por el Testador; y recurriendo à su testamento, no se hallarà tal circunstancia; y lo que del consta es, que dexò por su usufructuaria à Doña Geronima Vich su muger, por

los dias de su vida ; y por su muerte , à dicha Doña Geronima Solèr ; y por su heredero , al hijo , ò hija segundòs desta . Demanera , que el heredero del Testador fue el hijo segundo de dicha Doña Geronima , ò lo mas que se puede dezir es , que lo huviesse sido Doña Geronima Vich , primera llamada en el usufructo de todos los bienes ; si bien esto solo . procede quando la huviesse instituido heredera en el usufructo , *ut cum pluribus affirmat* Salgad. *in labyr. credit. 1. part. cap. 2. §. unie. à num. 11.* y aun en este caso . se determinò lo contrario , apud Franc. Stephan. *decis. 51.* en que se declarò solo por legataria à la muger , à quien se instituyò por heredera en el usufructo de todos los bienes ; pero no dexandosele con el titulo de heredera , como en nuestro caso , siempre se entiende legataria , como lo advierte Salgad. *supr. n. 9. 10. 11.* y solo son herederos los instituidos ; y assi el heredero instituido , solo es el hijo , ò hija segunda de su hermana ; y en caso que huviesse duda sobre el titulo de heredero , la podrà aver solamente entrè Doña Geronima Vich , y el hijo , ò hija segundòs de Doña Geronima Solèr , sin que esta por medio alguno se pueda considerar heredera , y lo mas que podrà tener es , vna substitution fideicommissaria à su favor , *ut deducitur ex* Salgad. *ubi supr. num. 13.*

55 No siendo , pues , dicha Doña Geronima Solèr heredera , y siendolo solamente Doña Geronima Vich , ò el hijo , ò hija segunda de la hermana , se convierte esta disputa contra las otras partes ; porquè assentando que las calidades de la institucion se repiten en la substitution , si se viesse que en los herederos instituidos no se previene irregularidad alguna , serà preciso confessar , que tampoco la ay en este llamamiento del hijo , ò hija vnico . Que no aya alguna irregularidad en los herederos instituidos , se manifiesta en los mismos llamamientos ; porquè llamò à Doña Geronima Vich , por los dias de su vida , en el usufructo , y por su muerte substituyò à su hermana Doña Geronima Solèr ; en cuyo llamamiento bien se conoce que no ay la calidad irregular de secundogenitura , ò incompatibilidad . Ni tampoco se vè en el del hijo , ò hija segundo de Doña Geronima su hermana heredero instituido , por que le llama à la sucesion de los bienes , y Vinculo referido , y por su muerte , à su hijo mayor varon , y sus descendientes , siendo , como es en ellos

el Mayorazgo de primogenitura sin duda alguna : luego avrà de proseguir con esta misma calidad en el hijo , ò hija vnica de su hermana, y sus descendientes substituidos à los antecedentes.

56. Asegurase esta verdad con dos consideraciones : La primera , que el hijo , ò hija vnica estàn substituidos à los hijos segundos, terceros, ò quartos, anteriormente llamados de Doña Geronima su hermana , que son los llamamientos que hizo en el testamento ; y despues dellos , à sus hijos primogenitos , y sus descendientes : y assi quando llegó à llamar en el codicilo al hijo , ò hija segunda , *con las condiciones expressadas en dicho testamento* , fue lo mismo , que dezir , que por su muerte sucediese su hijo mayor, ò primogenito, que es lo mismo que avia dispuesto en los llamamientos del segundo , tercero , y quarto, y los demás. La segunda, porque al hijo , ò hija vnica , que llamó, fue en lugar del segundo, tercero , y quarto , que avia llamado en el testamento, por aver considerado, ò que estos avian faltado, ò que por no tenerlos, solo avia el hijo , ò hija vnica, à quien subrogò en lugar de sus hermanos, y en el subrogado se repite la calidad, y llamamiento hecho à aquel à quien se subrogò, cum Decio Mantica, & alijs Peregrin. *dict. art. 16. numer. 39.* Con que si los antecedentes estàn llamados llamamente, y despues sus hijos primogenitos, es preciso confessar lo mismo en los del hijo, ò hija vnica.

57 Sin embargo de no ser à favor de Doña Mariana la oposicion que se ha hecho , antes si yno de los fundamentos de Don Francisco , ha insistido en sus pedimentos en el mismo argumento, aunque con otra forma de explicacion, dando à entender, que se debe observar la forma, y orden de sucesion en el ultimo llamamiento del hijo , ò hija vnica , que se diò en los primeros, *ex leg. Qui liberis, §. ultim. ff. de liber. Et posthum. Curt. Senior. cons. 51. à num. 11. Castell. lib. 2. cap. 4. num. 14.* Y como en los llamamientos anteriores està incluso el del hijo, ò hija segunda de Doña Geronima, se quiere que suceda lo mismo en el ultimo.

58 Respondefe lo mismo que està dicho, ya porque el primero llamamiento, que era el que avia de dàr regla, no es irregular, y de secundogenitura ; como tambien porque aunque las instituciones, y substituciones se entiendan, ò gobiernen

de vna forma en quanto à la substancia ; no en quanto à las calidades extrínsecas, y mas siendo irregulares ; *vt docuit Decius conf. 599. per tot. Et maxime num. 6. vers. Ultimo non obstat*; Castill. *dict. cap. 4. num. 106*; Valençuel. *conf. 97. à numer. 74*. D. Joseph Vela *disert. 49. num. 107. Et 108*. Y tambien porque la irregularidad de vn llamamiento no influye para otro separado, si no ay manifesta voluntad; Cyriaco *contro. 281. num. 78*. Menoch. *conf. 200*. Surdo *conf. 403. num. 18*. Castill. *à num. 47. Et lib. 5. cap. 89. à num. 1. Et cap. 92. à num. 22. Et cap. 117. à num. 30*. Y finalmente, porque como queda dicho *supr. num. 46*. no aviendo prevenido la calidad de secundogenitura en los descendientes del primogenito, no la quiso el Fundador; y contra esta voluntad expresa, ò presumpta, no puede inducirse semejante repetición, *vt bene Castill. dict. cap. 4. num. 101. Et 102*. Con que parece queda convencido por todos lados, que la línea primogenita està muy apartada de incluir en si la calidad irregular de secundogenitura, que en otras líneas se dispuso.

59 La segunda disputa deste pleyto es, si la calidad irregular de secundogenitura, ò incompatibilidad, se debe repetir, ò suscitar en los descendientes del hijo primogenito, aviendose vnido con efecto en este ambos Mayorazgos, y sucedido en ellos, como se ha visto executado en el caso deste pleyto, en que Doña Concordia Dominguez de Zanoguera, poseedora del Vinculo de Zanoguera, comb hija vnica de Doña Ana de Zanoguera Soler, obtuvo declaracion à su favor del Tribunal de la Governacion de Orihuela, sobre la sucesion del Vinculo de Andrés Soler, y le possedyò todos los dias de su vida, juntamente con el de Zanoguera; en cuyos descendientes no se debe repetir, ni suscitar esta irregularidad, no solo por los fundamentos arriba referidos, sino tambien porque ya con efecto sucediò el primogenito en este Vinculo: cuya circunstancia impossibilita, en nuestro corto dictamen, que se suscite la secundogenitura, ò incompatibilidad, porque con la sucesion del primogenito se extinguiò, y apurò la calidad de secundogenitura, ò de incompatibilidad del Mayorazgo, pues esta era repugnante, è imposible, possyendole el primogenito; y asì bolviò por este hecho à tomar su calidad regular de primogenitura, porque



*res de facili revertitur ad suam naturam; leg. Si vnus, 27. §. Pactus ne peteret, vers. Quod in specie dotis, ff. de pact. Ruino conf. 108. num. 26. lib. 2. Menoch. de adipiscend. remed. 4. num. 40.*

60 De que nace, que si el primogenito no huviessse llegado à suceder en ambos Mayorazgos, ni se han vnido con efecto en èl, podría tener alguna probabilidad, que su hijo segundo sucediessse en competencia del primogenito, aunque ambos deficiendan de la linea primogenita: porque como el Mayorazgo incompatible, ò de secundogenitura, retenga la naturaleza de tal, y no la aya perdido por medio alguno, y al tiempo que vacò su sucefsion por muerte del hijo segundo, tercero, ò los demás, en quienes se conservava la linea secundogenita, halla en la primogenita secundogenito, y otros vteriores, en quienes conservar, y retener la naturaleza, y calidad irregular; puede con probable fundamento el hijo segundo excluir al primogenito, pues en tal caso solo se trata de que prosiga la sucefsion con su calidad, y naturaleza irregular, que no ha perdido, y halla para ello personas, y lineas à propósito, como son, el segundo, tercero, y demás hermanos del primogenito, que la puedan conservar: y esto es lo mas à que podemos extender las autoridades de Castillo, y Roxas. Pero si al tiempo de la vacante no tenia el primogenito hermanos, y fue preciso que èl sucediessse en el Vinculo irregular de secundogenitura, ò incompatibilidad, entonces ya se extinguiò, y rompiò con semejante sucefsion aquella irregularidad, y seria de grande estrañeza, y aun imposible, querer refucitar aquella calidad ya muerta en los hijos del primogenito, que ya sucediò, sin que aya vna voluntad clara, y expressa del Fundador.

61 Veemoslo calificado en los demás Mayorazgos irregulares, como son los de agnacion, ò masculinidad, en que estàn excluidas las hembras; los quales se hazen regulares, y buelven à su propria naturaleza, si por falta de varones, en algun caso huviessse llegado à suceder hembra, Roxas *de incompatibil. 3. part. cap. 4. num. 19. § à num. 7. vbi eius Addit. D. Joseph Vela disert. 49. num. 14. 69. § 71. § à num. 103. Castill. lib. 5. cap. 91. num. 84. § cap. 92. num. 1. § cap. 143. §. vnic. num. 5. 12. § 13.* Y entonces, aunque la hem-

bra que sucedió, ò otra, dexasse descendientes varones, no se buelve à repetir en ellos la calidad de agnacion, ò de masculinidad, Mieres 2. *part. de maiorat. quest. 6. à num. 149.* Olea tit. 3. *quest. 4. num. 19.* *Et in addit. novis. num. 2.* Lara de *vita homin. cap. 30. num. 117.* porque como con la sucesion de la hembra perdió, y se extinguió esta naturaleza, y tomó la de Mayorazgo regular, antes prosigue siempre, y se refiere la sucesion como tal; y solo se limita esta regla en caso que aya voluntad del Fundador expresa para que se suscite en los descendientes de las hembras la calidad irregular de agnacion, ò masculinidad, Roxas *dict. cap. 4. num. 16.* *Et seqq. ubi etiam eius Addit. Caesar Barcius decis. 4. num. 44.* Vela *dict. disert. 49. à num. 105.*

62 Y aunque se dixesse, que rota vna vez la agnacion, no son los varones cognados descendientes de hembra à proposito para conservarla, y por esso debe proseguir el Mayorazgo como regular, si no ay voluntad contraria; se respõde de dos modos: Lo primero, con que lo mismo sucede en nuestro caso, porque siendo el Mayorazgo de secundogenitura, ò incompatible, se aparta por su naturaleza de la linea primogenita, y se refiere al segundo, y los demás, Roxas 1. *part. de incompatibil. cap. 8. & latissimè eius Additionator.* Y se consideran los descendientes del primogenito como incapaces, è inaptos à la conservación de la secundogenitura, Larrea *decis. 51. cum pluribus ibi adductis;* y así se necessita de vna voluntad clara, y expresa, para que estos puedan suceder, y se repita en ellos semejante calidad.

63 Lo segundo, por que dicha consideracion no es el motivo de no suscitar la irregularidad, sino la falta de voluntad expresa; lo qual se manifiesta en el Mayorazgo de masculinidad, cuyos sucesores son los varones cognados descendientes de hembra, y aunq̃ esta huviesse sucedido, eran los suyos habiles; y à proposito para suscitar en ellos la calidad de masculinidad; y sin embargo queda el Mayorazgo *in perpetuum* regular, sin que se le puedan quitar à la hembra, que ya sucedió en él, ni à sus descendientes, ex Mieres de *maioratib. dict. 2. part. quest. 6. à num. 149.* & Olea de *ces. iur. tit. 3. quest. 4. num. 19.* *Et in Addit. novissim. num. 2.* Luego es porque con la sucesion

cion de la hembra se extinguiò semejante irregularidad, y para fuscitarla se necessita de la expressa voluntad del Fundador, que es solo la poderosa à instituir, y fuscitar tales irregularidades, Lara de vita homin. cap. 30. num. 117. *Et alij supra adducti.*

64 Veamos, pues, si en nuestro caso ay voluntad de Andrés Solèr para fuscitar la calidad de secundogenitura, ù de incompatibilidad, rota, ò muerta con la sucesion del primogenito: Y bolviendo los ojos à las clausulas, no solo no ay tal voluntad expressa, sino la contraria; porque, como queda dicho antecedentemente, considerò que podia acontecer, que no huviesse hijo, ò hija segunda de su hermana, sino vno solo, y mãdò, que en tal caso aquel sucediesse, sin expressar que en sus descendientes se dividiesen los Mayorazgos: en lo qual no solo no se descubre voluntad de fuscitar la secundogenitura, sino animo expreso de excluirla, como se notò *sup. à num. 44. Et 48.*

65 De todo lo referido, y discurrido hasta aqui se infieren las conclusiones siguientes: La primera, que la calidad de secundogenitura, como tan irregular, no se debe extender à otras líneas, que las expressadas por el Fundador; y por lo menos, que de ninguna manera se ha de repetir en los descendientes de la linea primogenita, no estando prevenido expressamente en la fundacion. La segunda, que esto es mas impracticable, y aun imposible; aviendo sucedido el primogenito, con cuya sucesion perdiò el Mayorazgo aquella calidad, y tomò la regular de primogenitura; porque para fuscitarla, se necesitava de vna voluntad manifesta, y expressa. La tercera, que para este pleyto, no solo no ay tal voluntad, pero aun se descubre la contraria; y en este caso no ay Autor alguno, que contra la presunta voluntad del Fundador se atreva à extender la calidad de secundogenitura; antes bien Castillo, y Roxas, que lo juntan todo, se fundan en la voluntad clara, ò conjeturada, para extenderla à casos no prevenidos: si bien, como queda dicho *num. 48.* no hablan en el deste pleyto. Con lo qual parece, que por todos medios queda calificado, que con la sucesion de Doña Concordia cesò totalmente la calidad de secundogenitura del Vinculo de Andrés Solèr.

66 Y desvanecida esta dificultad, queda llano el derecho  
de

de Don Francisco , con la exclusion de los otros competidores. Lo primero , porque à la sucesion se entra por el llamamiento del Fundador, *leg. 1. Cod. quorum bonorum, leg. Omnia, 3 2. §. In fideicommissio, ff. de legat. 2.* Y en el caso presente le tiene claro , porque en falta de los hijos , ò hijas segundas de su hermana Doña Geronima, llama al hijo vnico, ò hija vnica , que tuviessè , que viene à ser el primogenito , ò primogenita ; en cuyo llamamiento estàn comprehendidos todos los primogenitos de la Familia, como se notò *supr. num. 45.* con el lugar de Cevallos *quest. 828. num. 68. vers. Praterè, ibi: Praterè est vocatus in clausula, si tamen unum filium masculum habuerit, cum ipse sit etiam masculus ;* que es en terminos para Mayorazgos incompatibles , y de secundogenitura. Demàs, que como la sucesion de los Mayorazgos es perpetua, el llamamiento que se haze del primogenito , es comprehensivo de todos los que huviessè en la Familia, vno en pos de otro; por que de otra manera, se acabàra la sucesion de los Mayorazgos con la de algun primogenito, *vt ex relatis supr. num. 45. Et ultra eps Craveta conf. 98. num. 7. Molina lib. 1. cap. 5. numer. 21. Sessè decis. 362. num. 63. Fufar. de substit. quest. 320. num. 30. Peregrin. de fideicommiss. art. 22. num. 51. Castillo lib. 5. cap. 93. §. 1. num. Ancharran. conf. 27. Decio conf. 321. Rufficis lib. 6. in leg. Cum avus, cap. 12. num. 24. Dom. Crespi obseru. 22. num. 147.*

67 Lo segundo, porque, como queda largamente referido arriba , fue este Mayorazgo de secundogenitura , ò incompatible solamente en los hijos segundos de Doña Geronima, hermana del Fundador ; y aviendose extinguido esta calidad, y sucedido el primogenito , bolviò este Mayorazgo , y tomò la naturaleza regular de primogenitura , *quia res de facili reuertitur ad suam naturam, vt supr. num. 59.*

68 Lo tercero , porque Don Francisco tiene , y ocupa la linea primogenita, y està comprehendido en el llamamiento que se hizo à falta de los hijos segundos; porque aviendose llamado al hijo , ò hija vnico de Doña Geronima su hermana , se comprehendiò la nieta , que fue Doña Concordia , *Molin. lib. 1. cap. 6. num. 28. Castill. tom. 6. cap. 132. num. 3.* de quien fue la hija mayor Doña Ana Maria de los Cobos , que como

primogenita sucedió legitimamente en competencia de su hermana Doña Mariana; y por muerte de aquella debe Don Francisco precisamente suceder, como hijo varón vnico, en competencia de su tía, y hermana.

69 De lo referido se infiere la exclusion de ambas, porque en esta materia, *inclusio vnus, est exclusio alterius*; y para competirle à Don Francisco, deben manifestar vn llamamiento claro, y expreso del Fundador; y el en que se fundan, de aver llamado al hijo, ò hija segunda de Doña Geronima Soler su hermana, se extinguió en Doña Geronima Zanoquera, quien no dexó descendientes algunos; y los que oy litigan, y controvierten esta sucesion, no descenden de Doña Geronima Zanoquera, que formó la linea secundogenita; sino de Doña Ana Zanoquera, que tuvo la primogenita: y así se les puede dezir à las susodichas con mucha razon: *De re non loquitur substitutio*, y que no tienen llamamiento para suceder, *Oldrad. conf. 21: thema tale est*; Craveta *conf. 161: num. 16.*

70 Y lo que se ha opuesto por Doña Maria de los Cobos, hermana de Don Francisco, que por muerte de dicha Doña Geronima Zanoquera no debió suceder Doña Concordia, sino Don Juan de los Cobos su hijo, que estava ya nacido al tiempo de la muerte de la susodicha; se responde, lo primero, con que este discurso es contra lo literal de la fundacion, pues en caso de faltar el hijo, ò hija segundos, y los posteriores hijos de Doña Geronima Soler, hermana del Fundador, llama à la sucesion al hijo, ò hija vnicos, poseedores del Mayorazgo de Zanoquera, y no al hijo, ò hijos, que este, ò esta tuviessen. Con que si al tiempo de la muerte de Doña Geronima vivia Doña Concordia, y poseia el Mayorazgo de Zanoquera, en que, como hija vnica de su madre, avia sucedido, se hallava con literal llamamiento para suceder en el Mayorazgo de Andrès Soler, sin que le pudiesse competir la sucesion su hijo, quien no tenia llamamiento.

71 Lo segundo, porque en Valencia no procede la translacion de la posesion del Vinculo, sin acto de aprehension, como en Castilla, *ex leg. 45. Tauri*, sino es en caso que se aya he-

cho la fundacion en cōtrato, segun el Fuero 6. de donat. como nota D. Crespi *observat.* 14. num. 308. y este Mayorazgo fue fundado en testamento. Demàs, que reconociendo Doña Concordia ser la legitima sucesora, hizo autos sobre la posesion, y obtuvo declaracion en su favor del Tribunal de la Governacion de Orihuela, en cuya virtud entrò en la actual posesion de dicho Vinculo; con que no se puede dudar que poseyò legitimamente, *ex leg. Iuste possidet, qui auctoritate Pratoris possidet, ff. de acquirend. possess.* y lo advierte *in specie dict.* Dom. Crespi *dict.* num. 308.

72. Lo tercero, porque si la dicha Doña Maria intenta que por la incompatibilidad con el Mayorazgo de Zanoguera, no debia suceder su abuela, tampoco podia suceder dicho Don Juan de los Cobos su hijo, que como primogenito, era inmediato sucesor, y tenia por esta causa la misma prohibicion de suceder, *ex traditis* à Castillo, Roxas, & Larrea *adductis num.* 24. Y assi, por ningun medio se le pudo, ni debiò deferir la sucesion, sino à dicha Doña Concordia, que legitimamente la tuvo.

73. Como Don Francisco es primogenito, y su madre lo fue tambien de Doña Concordia, que poseyò ambos Mayorazgos, no necessita de tanta claridad, y evidencia de la exclusion de su hermana, y tia; antes bien estas, ya por el sexo, como tambien por ser de inferiores lineas, necesitavan de manifestar, y hazer patente su derecho, sin alguna duda, ni controversia para vencer; lo qual no parece que se podrà fundar; y lo mas que les podriamos conceder, era, que esta materia, como conjetural, es dudosa, y en caso de duda vence el varon de la linea primogenita, como lo advirtiò en las hembras de mejor linea, en competencia de los varones mas remotos, Molina *lib.* 3. *cap.* 4. *num.* 37. *ibi: Ex quibus etiam inferitur, quod ex triplici statu, in quo lites, que super exclusione, vel admisione sœminarum versantur, esse possunt: videlicet, quod lis sit clara ex parte masculi remotioris gradus, vel ex parte sœmine, vel dubia; masculus solum in primo casu poterit obtinere: sœmina vero in duobus casibus necessario masculo remotioris gradus praeferenda erit: cum*

*iure communi eius intentio fundata sit.* Castillo lib. 5. cap. 160. num. 6. in fin. *Et* cap. 180. num. 17. Valenç. conf. 97. num. 71. D. Joseph Vela *disert.* 49. num. 52.

Por cuyos motivos espera obtener sentencia deste Supremo Senado, en que se declare la sucesion de dicho Vinculo à su favor, sin necessitar de la eleccion. Así lo espera, &c.

*Lic. D. Alfonso Castellanos  
y la Torre.*